

Pese a inyección de capital

Sofipo CAME deja de reportar información clave y restringe operaciones en sucursales

Fernando Gutiérrez
fernando.gutierrez@eleconomista.mx

Las alertas se han encendido. La sociedad financiera popular (Sofipo) Consejo de Asistencia al Microemprendedor (CAME) ha materializado los problemas de solvencia económica que arrastra desde hace meses y ha entrado en una etapa de restricción de operaciones en sus casi 50 sucursales en distintas zonas del país.

Con más de 30 años de historia, la situación de CAME preocupa, especialmente luego de que dejara de reportar su información financiera de enero de este año y solicitara a las agencias Verum y HR Ratings el retiro de sus calificaciones, las cuales ya la tenían bajo observación negativa.

En marzo pasado, Verum informó que bajó la calificación de CAME y señaló que la Sofipo abandonó el proceso de evaluación. Al mismo tiempo, HR Ratings también confirmó la baja en sus notas crediticias y comunicó que dejaría de evaluar a la firma.

Ambas agencias destacaron problemas de solvencia en CAME, que, a pesar de haber recibido recientemente aportaciones de 340 millones de pesos,

1,500

MILLONES DE PESOS

era el saldo de los ahorros en CAME a diciembre del 2024.

con un compromiso adicional de 250 millones, no ha logrado corregir su situación.

“En los últimos meses CAME recibió una capitalización relevante que compensó los fuertes costos crediticios y las significativas pérdidas; sin embargo, los activos improductivos siguen siendo altos y seguirán limitando su desempeño financiero y liquidez”, se puede leer en el reporte de Verum.

Además, aunque la Sofipo está obligada a reportar datos a la federación que la supervisa de manera auxiliar, no entregó la información de enero pasado necesaria para evaluar su nivel de capitalización (Nicap). Al cierre de diciembre del 2024, su Nicap se ubicó en 102%, por debajo del mínimo regulatorio de 130 por ciento.

Su papel en las microfinanzas

En su historia, CAME se especializó en el mercado de microfinanzas, enfo-

La financiera popular cuenta con 1.3 millones de clientes y activos por 5,380 millones de pesos

cándose en la metodología del crédito grupal en comunidades populares del país, consolidándose como un jugador clave en el sector financiero popular.

Al término del 2024, contaba con 1.3 millones de clientes y activos por 5,380 millones de pesos, lo que la ubicaba como la sexta Sofipo más relevante por número de clientes y la séptima por volumen de activos.

En el 2022, CAME absorbió a su competidora Te Creemos, para fusionar sus patrimonios y obligaciones financieras, lo que fortaleció su presencia en el sector.

Problemas en sucursales

Desde hace algunos días, algunas de las sucursales de la Sofipo se mantienen cerradas. Además, la que por años fue su oficina central, ubicada en la Colonia del Valle, en la Ciudad de México, hoy es un edificio con el letrero de “En renta” y en la puerta del inmueble está un aviso

que dice que, para cualquier aclaración, se escriba un correo electrónico a la unidad de atención de la Sofipo, con dirección unecame@came.org.mx.

En el Estado de México, varias sucursales también están cerradas y en las que se mantienen abiertas, sus ejecutivos tienen la instrucción de no recibir depósitos ni otorgar nuevos créditos, sólo aceptar pagos de financiamientos vigentes.

“Por el momento CAME no está brindando créditos debido a una actualización en su sistema. No hay una fecha establecida para reactivar solicitudes”, escribió una asesora de la Sofipo a un cliente vía WhatsApp.

Parte de la atención de la Sofipo se concentra en sus canales digitales, por medio de su aplicación Techreo, donde algunos usuarios han reportado intermitencias en su operación, pero otros afirman que han podido hacer sus movimientos con normalidad.

En caso de que las autoridades determinen la revocación de su licencia por no cumplir los niveles de capitalización requeridos, los ahorradores estarían protegidos hasta por 25,000 Udis (unos 211,119 pesos).

Al cierre del 2023, el patrimonio del Fondo de Protección de Sofipos era de 231 millones de pesos, mientras que los depósitos de los clientes de CAME ascendían a 1,500 millones de pesos al cierre del 2024.

La Comisión Nacional Bancaria y de Valores fue consultada sobre la situación de CAME, pero hasta la publicación de esta nota no había emitido una postura.